

Desiderátums de la educación: aportes de la decolonialidad planetaria-complejidad

Desiderata of education: contributions of planetary decoloniality-complexity

Desideratos da educação: contribuições da decolonialidade-complexidade planetária

1

Milagros Elena Rodríguez¹

Resumen: En medio de la crisis en el planeta de la educación, se cumple con el objetivo complejo de analizar en el proyecto decolonialidad planetaria-complejidad las premuras en la educación hoy y con ello *desiderátums* en la educación, esto es misiones anheladas de la educación que no se han cumplido. Pesquisa realizada con el transmétodo la deconstrucción rizomática como posibilidad de des-ligajes y re-ligajes. En la reconstrucción con conclusiones inconclusas, la importancia de des-ligarse de la opresión y compenetrarnos con el re-ligaje hacia la salvaguarda de la vida, la educación para la comprensión, la solidaridad. Bajo las mentes transformadas podemos hacer el cambio tan anhelado y alcanzar *desiderátums*, que hasta ahora no ha sido posible. En la educación decolonial y compleja existen aportes del sentipensar y la filosofía con la teología, con visiones antiguas de lo que es el ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-Espíritu-Dios.

Palabras clave: Educación. Planetaria. Complejidad. Re-ligaje. Transmetódica.

Abstract: In the midst of the crisis on the planet of education, the complex objective of analyzing in the planetary decoloniality-complexity project the pressures in education today and with it *desiderata* in education is fulfilled, this is desired missions of education that do not have been fulfilled. Research carried out with the trans-method of rhizomatic deconstruction as a possibility of disengagements and re-bindings. In the reconstruction with unfinished conclusions, the importance of disengaging from oppression and becoming involved in the re-connection towards the safeguarding of life, education for understanding, solidarity. Under transformed minds we can make the long-awaited change and achieve *desiderata*, which until now has not been possible. In decolonial and complex education there are contributions of sentithinking and philosophy with theology, with ancient visions of what the human being is: nature-body-mind-soul-Spirit-God.

Keywords: Education. Planetary. Complexity. Re-ligation. Transmethodical.

Resumo: Em meio à crise no planeta da educação, cumpre-se o complexo objetivo de analisar no projeto de decolonialidade-complexidade planetária as pressões na educação hoje e com isso os *desideratos* na educação, são desejadas missões de educação que não foram cumpridas. Pesquisa realizada com o transmétodo de desconstrução rizomática como possibilidade de desengajamentos e religações. Na reconstrução com conclusões inacabadas, a importância de se libertar da opressão e envolver-se na reconexão para a salvaguarda da vida, a educação para a compreensão, a solidariedade. Sob mentes transformadas poderemos realizar a tão esperada mudança e alcançar os *desideratos*, o que até agora não foi possível. Na educação decolonial e complexa há contribuições do pensamento sensível e da filosofia com a teologia, com visões antigas do que é o ser humano: natureza-corpo-mente-alma-Espírito-Deus.

Palavras-chave: Educação. Planetário. Complexidade. Religação. Transmetódico.

Submetido 20/02/2024

Accito 07/07/2024

Publicado 31/07/2024

¹ Cristiana, venezolana. PhD. Doctora en Patrimonio Cultural, Licenciada en Matemáticas. Docente titular de la Universidad de Oriente, Venezuela. ORCID: 0000-0002-0311-1705 Email: melenamate@hotmail.com

También les contó una parábola: Nadie corta un retazo de un vestido nuevo para remendar un vestido viejo. Si lo hace, no solamente arruinará el vestido nuevo, sino que el remiendo no quedará bien en el vestido viejo. Ni tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo hará que se revienten los odres; entonces el vino se derramará, y los odres se echarán a perder. El vino nuevo debe echarse en odres nuevos. Así, tanto el vino como los odres se conservan (Lucas 5: 36-38).

Los transmétodos decoloniales planetario-complejos son creación inédita en Milagros Elena Rodríguez, aceptan y promueven la complejidad del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios. En la conformación de nuestra naturaleza humana, en la educación, en las ciencias, en la construcción de los conocimientos-saberes se debe hacer trascender con el uso de los transmétodos, lo que desde la filosofía antigua ya se conocía. Cuando podemos pensarnos fuera de ese autoritarismo entonces retomamos lo social, ambiental y espiritual como inseparable en la ecosofía que derrama el amor por la vida, que es la vida de nuestros hermanos, la de la civilización y la del planeta. Esa compenetración cosmoteándrica que es Cristocéntrica, y retomar el sentido filosófico antiguo (Rodríguez, 2023a, p.10).

Ceder un diezmo epistemológico o transdisciplinar que preservaría el 10% del tiempo de los cursos para una enseñanza común dedicada al conocimiento de las determinaciones y presupuestos del conocimiento, la racionalidad, la científicidad, la objetividad, la interpretación, los problemas de la complejidad y la interdependencia entre las ciencias (Morín, 2002, p. 89).

La Educación Decolonial Planetaria busca una justicia entre los saberes y los conocimientos sin separabilidad contra el epistemicidio que ha ocurrido en el Sur y otros países. En donde la decolonialidad planetaria clama por la justicia de los saberes, todos los saberes provengan de donde sea, sin substracciones y que lo único que excluye son los proyectos soslayadores, así los saberes oprimidos en el Norte, Occidente y Oriente también son protegidos; ¿sino de que decolonialidad planetaria estaríamos hablando? Debemos prohibir el velo que intervenir con el Sur, con los del Norte y el planeta tierra es un privilegio del ser humano, ciudadano planetario (Rodríguez, 2022a, p.45).

Provocaciones iniciales de estudio. La educación como instrumento de opresión en el planeta hoy

Desiderátums es una palabra en latín que significa desideratas, que es lo que se desea, lo que se espera que aún no se ha cumplido en este caso de la educación. En la crisis de la educación hoy en el planeta, muchas de las crisis de ayer, pero en especial atención a los nuevos instrumentos de dominancia en el planeta, de atentado a la naturaleza de la creación, de la vida, de la naturaleza, entre tantas crisis que conforman la totalidad atomizante, la educación es centro de transmisión de ellas. Tres epígrafes presentan la indagación. *En primer lugar Jesucristo de Nazaret nuestro Salvador, Señor, liberador de la historia; Dios hecho hombre*

que reivindico el papel de la mujer; que luchó por la liberación de Israel; nos liberto del pecado y gano la vida eterna para todos los que a ÉL le reciba. *En la parábola que narra en las Sagradas Escrituras*; en Lucas (5: 36-38); nos dice claramente haciendo semejanza que no es posible bajo mentes coloniales; bajo opresión alguna ejercer una decolonialidad dignamente ejemplar; de la misma manera que no se puede colocar vino nuevo en odre vieja; así como se rompería la odre y se perdería el vino; de la misma manera con una decolonialidad falseada como pasa en Venezuela, con nuevos instrumentos de soslayación se evidenciará ante el país sus tales intenciones aberrantes que iremos evidenciando en la indagación. Pero no sólo en mi país; se pulula la crisis con sus particularidades en cada país. En general hoy la democracia es Venezuela es un *desiderátum*.

Es justo reconocer el legado del pensamiento decolonial, al destrabarse del despotismo de la modernidad, escapa también a las trampas de la postcolonialidad. La postcolonialidad, la teoría o crítica postcolonial nació empeñada con la postmodernidad; no olvidemos que “no se puede ser moderno sin ser colonial” (Mignolo, 2007, p. 80) y que la postmodernidad es el cono de la modernidad (Dussel, 2000). Como se sabe Michel Foucault, Jacques Derrida y Jacques Lacan; entre otros son bases de la crítica postcolonial; entre los que conseguimos a Gayatri Chakravorty Spivak; aclarando ello no nos ubicamos por ejemplo en las indagaciones transmetódicas de orden postmodernas.

El pensamiento decolonial, “por el contrario, se rasca en otros palenques. En el caso de Waman Puma, las lenguas y las memorias indígenas confrontadas con la modernidad naciente; en el caso de Cugoano, las memorias y experiencias de la esclavitud confrontadas con el asentamiento de la modernidad tanto en la economía como en la teoría política” (Mignolo, 2007, p.257). La decolonialidad planetaria, en la que la autora insiste en el apellido planetario, recae en tres concepciones o aristas relacionadas que vamos a explicitar.

La primera conceptualización el pensamiento decolonial subvierte la modernidad-postmodernidad-colonialidad y con la atención a lo que Walter Mignolo menciona, que la decolonialidad “ya no es izquierda, sino otra cosa: es desprendimiento de la episteme política moderna, articulada como derecha, centro e izquierda; es apertura hacia otra cosa, en marcha, buscándose en la diferencia” (Mignolo, 2008, p. 255). No es socialismo disfrazado de comunismo, no es castrismo, ni jamás lo fue el nazismo; no es hoy el chavismo en Venezuela.

La decolonialidad planetaria no es comunismo, ni algún proyecto con diferentes objetivos liberadores donde se soslaya de alguna manera, donde se oprime; ninguno de esos propósitos puede designar lo decolonial planetario.

Aclaremos que tenemos que tener presente que toda acción inhumana amaestrada a intencionalidades coloniales, por más que parezcan liberadoras o en contra del capitalismo o liberalismo, siempre van a denigrar y ocultar; es más atentar contra los transepistemas del ser humano. Es de clarificar: ¿Qué es la decolonialidad planetaria en las líneas que sustentan la pesquisa? La decolonialidad es una palabra peligrosa actualmente, pues procesos de aparente liberación de la opresión planetaria, que parecieran tener salidas a la crisis de la colonialidad más bien la reafirma con nuevos instrumentos opresivos del ser humano. La decolonialidad planetaria en las concepciones de la autora en todas sus líneas de pesquisa tiene sustentos en: las Sagradas Escrituras, las pesquisas transmetódicas, la transmodernidad y la complejidad

El segundo epígrafe de Milagros Elena Rodríguez, en su obra: Epistemes de los transmétodos decoloniales planetario-complejos, habla de que la decolonialidad planetaria es la liberación incluso de los mismos opresores, no es ningún sistema opresor denigrante de la vida; en ningún sentido renuncia al progreso, a las ciencias, sino que decoloniza dichos conceptos. Teniendo cuidado con los nuevos instrumentos disfrazados de decoloniales que ha dejado sus huellas de falsas doctrinas instauradas en las mentes coloniales, y la denigración de la condición humana; y que se extiende al planeta, que irrespeta la naturaleza de la vida; desde luego partiendo de lo exterior que la modernidad-postmodernidad-colonialidad ha dejado y denigrado. La decolonialidad planetaria en la concepción de la autora reconoce a Jesucristo como nuestro Salvador, el liberador más importante de la historia de las opresiones; fuera de las religiones utilitas del nombre de Dios; y salvaguarda la complejidad del ser humano: donde los conocimientos-saberes, esto es:

Aceptan y promueven la complejidad del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios. En la conformación de nuestra naturaleza humana, en la educación, en las ciencias, en la construcción de los conocimientos-saberes se debe hacer trascender con el uso de los transmétodos, lo que desde la filosofía antigua ya se conocía. Cuando podemos pensarnos fuera de ese autoritarismo entonces retomamos lo social, ambiental y espiritual como inseparable en la ecosofía que derrama el amor por la vida, que es la vida de nuestros hermanos, la de la civilización y la del planeta. Esa compenetración

cosmoteândrica que es Cristocéntrica, y retomar el sentido filosófico antiguo (Rodríguez, 2023a, p.10).

Pero también el segundo epígrafe exterioriza honestamente la indagación reconociendo la urgente necesidad de concebir los transmétodos planetario-complejos en toda su comprensividad para su debida citación e interpretación, ¿Qué son los transmétodos? Vamos más allá de los métodos reduccionistas, no los desmitificamos, los deconstruimos, nos desligamos de su imposición y regularización del sujeto investigador, objetivándolo como objeto, “conllevar la complejización de las posturas y necesidades más sentidas del sujeto investigador que interviene y re-interviene su realidad con sus subjetividades y la transformación de su propia realidad” (Rodríguez, 2023b, p. 395).

Ya lo decía la autora de la indagación que no podemos pensar complejo, tener la complejidad como categoría, aplicar la teoría de la complejidad en la vida misma que es ya compleja; “pero no podremos hacerlo con mentes colonizadas alienadas; ¿cómo entramaremos entonces?, ¿Cómo develaremos lo disyuntivo y soslayado de la modernidad – postmodernidad-colonialidad y la negación de la complejidad, con mentes coloniales?” (Rodríguez, 2023a, p.3). Cuando podemos pensarnos fuera de ese autoritarismo entonces retomamos lo social, ambiental y espiritual como inseparable en la ecosofía, el arte de habitar en el planeta, que como dice el segundo epígrafe derrama el amor por la vida, que es la vida de nuestros hermanos, la de la civilización y la del planeta. Esa compenetración cosmoteândrica que es Cristocéntrica como afirma Raimón Panikkar que veremos más adelante, y retomar el sentido filosófico antiguo de la vida más allá de lo físico: el alma y espíritu; atendiendo las necesidades de hoy a transformar que impone la colonialidad global.

Es más, la misma decolonialidad se debe re-ligar constantemente de *las taras que pululan la decolonialidad* (Rodríguez, 2022b); así vemos que el disfraz en los gobiernos de turno, muchos en este lado del planeta, que se dicen decoloniales y son coloniales con nuevo instrumentos de opresión apoyados muchas veces por investigadores con renombre decolonial. En este sentido, el apellido de la decolonialidad, planetaria tiene especificaciones importantes que volveremos a precisar más adelante en la indagación. *Des-ligar es soltar las ataduras para re-ligar en mente nueva, con aperturas a la liberación* (Rodríguez, 2019a); que es urgente y de

especialísima atención a la educación; en la tan anhelada reforma del pensamiento auténticamente Moriniano.

En particular en la crisis para Venezuela y Brasil, en el libro titulado: *Resistencia Freiriana. Dialogo Subversivo Venezuela- Brasil contra el Fascismo* (Rodríguez y Fortunato, 2022) nos entrevistamos los autores, y el autor brasileiro pregunta a la venezolana: ¿Cuáles son las consecuencias generalizadas del fascismo en Venezuela? En mi país se vive una soslayación actualizada a los nuevos modos e instrumentos de colonialidad global, se disfraza la crisis en todo sentido, pero cualquier opinión que se dé contraria a los del gobierno de turno es calificada de ideas golpistas; pareciera que se escucha al pueblo, pero se le incita a repetir lo conveniente; el pueblo vive de dadivas y a los profesionales nos excluyen; “sólo los de las universidades fundadas con el gobierno no escuchadas; se destruyó la educación y las plantas físicas del país, además se le quita el 70% de su salario y todos los derechos contractuales, en un éxodo sin precedente” (Rodríguez y Fortunato, 2022, p.20).

En el tercer epígrafe, el centenario más dos años de vida, Edgar Morín de especialísimos aportes a la reforma del pensamiento en la educación que nos imprime una educación planetaria, en su obra: La cabeza bien puesta: Repensar la reforma, reformar el pensamiento, nos habla de las necesidades urgentes y las líneas de salida en tanto complejizar el pensamiento para atender las urgencias, así dice que nos dice que debemos dedicar en la enseñanza a complejizar y transdisciplinar para conseguir una enseñanza común al planeta, donde “una enseñanza común dedicada al conocimiento de las determinaciones y presupuestos del conocimiento, la racionalidad, la científicidad, la objetividad, la interpretación, los problemas de la complejidad y la interdependencia entre las ciencias (Morín, 2002, p. 89). Nos marquen el ocuparse de educar para atender los grandes problemas de la humanidad; en la que viene diciendo que tenemos esperanza para la humanidad pues estamos en la etapa prehistórica del espíritu humano. En ello vamos a sustentar con sus obras y las de la autora en homenaje al complejo de la tierra que tanto ha venido dejando cátedra de humanidad.

En el cuarto epígrafe, Milagros Elena Rodríguez nos habla en su obra: Educación Decolonial Planetaria en Edgar Morín: aportes y transmetodología, donde se le dedica a Edgar Morín un bello homenaje titulado: Edgar Morín en tramas decoloniales planetaria (Rodríguez, Fortunato y Alves, 2022), sobre La Educación Decolonial Planetaria, si insistiendo en la

decolonialidad para que sea posible la planetariedad y poder pensar complejo en todo momento y en la especialísima tarea de educar, nos dice la autora de la urgencia necesidad de buscar una justicia entre los saberes y los conocimientos sin separabilidad contra el epistemicidio que ha ocurrido en el Sur y otros países del sur global, esto es los desmitificados del planeta. Nos incita a tomar en cuenta sin preeminencia todos los saberes provengan de donde sea, sin subtracciones y que lo único que excluye son los proyectos soslayadores, así “los saberes oprimidos en el Norte, Occidente y Oriente también son protegidos; ¿sino de que decolonialidad planetaria estaríamos hablando? Debemos prohibir el velo que intervenir con el Sur, con los del Norte y el planeta tierra es un privilegio del ser humano, ciudadano planetario! (Rodríguez, 2022a, p.45).

Con toda la presentación de la pesquisa realizada emitimos que la presente pesquisa las líneas de investigación tituladas: Educación Decolonial Planetaria - transepistemologías complejas, decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligajes y Transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos. En ello, *como objetivo se analiza en el proyecto decolonialidad planetaria-complejidad las premuras en la educación hoy y con ello desiderátums en la educación, esto es misiones de la educación que no se han cumplido*. Se ubica la indagación en las líneas tituladas: Educación Decolonial Planetaria - transepistemologías complejas; Transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos; Paulo Freire: el andariego de la utopía en las transmetodologías y Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje.

Se realiza la pesquisa desde el transmétodo la deconstrucción rizomática (Rodríguez, 2019b) como transmétodo que explicamos enseguida, entramadamente rupturando los rizomas que explicamos enseguida.

Transmetodología y transparadigma. La deconstrucción rizomática en la decolonialidad planetaria-complejidad

Entramamos, conectamos, complejizamos, liberamos al investigador en una transmetodología. En ello es la connotación del prefijo *trans* lamentablemente tan usado en la violación de la naturaleza de la vida, con su verdadera esencia decolonial pensada para recobrar y respetar la complejidad de la naturaleza de la vida en las investigaciones (Rodríguez, 2023c).

En la concepción de los transmétodos la quiero explicar de acuerdo Enrique Dussel que afirma que ese “más allá (trans) indica el punto de arranque desde la exterioridad de la modernidad” (Dussel, 2004, p.222); entonces las transmetodologías van más allá de las metodologías reduccionista de la complejidad que estudia, execradoras del sujeto investigador.

Y los “transmétodos van justamente más allá de las investigaciones modernistas-postmodernistas-coloniales; son el punto de arranque para develar la exterioridad de los métodos. Pero sin darle un barrido” (Rodríguez, 2023c, p.387). Compenetrándonos con las consecuencias de la colonialidad Enrique Dussel, desde lo que explica “lo que la modernidad excluyó, negó, ignoró como insignificante, sinsentido, bárbaro, no cultural, alteridad opaca por desconocida; evaluada como salvaje, incivilizada, subdesarrollada, inferior, mero despotismo oriental, modo de producción asiático” (Dussel, 2004, p.222).

Así la comparativa los transmétodos van más allá de la exclusión de los saberes olvidados y ocultados de las civilizaciones llamadas bárbaras y denigradas de la historia de la humanidad; los transmétodos reivindican siendo profundamente inclusivos, lo soterrado y con ello al sujeto investigador también; queda caducada la objetividad tan objetiva, que jamás existió y fue un cuenco de mendigo hondamente vacío la exigencia de los métodos coloniales en todo sentido. He allí las derivaciones en la tierra patria (Rodríguez, 2023c).

También con la comparativo del prefijo *trans* en Enrique Dussel y los transmétodos lo que la modernidad - posmodernidad llama “a lo no humano, a lo irrecuperable, a lo sin historia, a lo que se extinguirá ante el avance arrollador de la “civilización” occidental que se globaliza” (Dussel, 2004, p.222); los transmétodos recobran el sentido del respeto a la naturaleza de la vida, a la vuelta en igual grado de importancia a los saberes legos, cotidianos, ancestrales; entre otros complejos en general; y de sus portadores junto a todos los dignificados ahora del sur global (Rodríguez, 2023c).

El transmétodo usado en esta pesquisa es la deconstrucción rizomática (Rodríguez, 2019b). La deconstrucción como transmétodo de análisis y como modo crítico y particular de pensar, es libre al máximo, anti-dogmática, no tiene ninguna transmetodología fija, su objetivo es debilitar el pensamiento filosófico occidental en este caso de las concepciones reduccionistas de los humano, destruir las concepciones colonizantes en todas sus formas y significados

(Rodríguez, 2019b). En esencia sacaremos a la luz la crisis de dichas concepciones y reconstruiremos en la educación hoy a la luz de la decolonialidad planetaria-complejidad.

Conformamos entramados con el transmétodo deconstrucción rizomática formando rizomas; estructuras sin raíces, profundamente rupturantes, lo rizomático es en principio complejo, un hacer que implica, “(...) poner in locis, en zonas e in focus/focorum, en el foco o focos, en la crisis de los epistemes tradicionales de lo humano vamos delimitando un fragmento de una totalidad compleja, diversa e inabarcable que se ha de investigar” (Guic, 2019, p. 66); por ello lo que se conoce de como se hace en la praxis la educación es estremecida y develada como decadente y destructora de la motivación y esencia humana del educando. En tal sentido vamos “conduciendo la atención hacia un recorrido que posibilita el estudio sistemático y no jerárquico, de ciertos procedimientos para la evidencia del problema en razón” (Guic, 2019, p. 66).

Se trata de pensar los humano dentro de la creación como parte de la crisis planetaria de la educación cuando es desvirtuada de su naturaleza; eso es hacer rizoma y no raíz, trazar la línea y no pararse a recapitular (Deleuze y Guattari, 2004). Por eso, verán respetados lectores que no se separa el discurso, que volvemos reiteradamente en medio, al comienzo y entre el. Y que al final seguimos rupturando la educación y su hacer para seguir en el devenir con los aportes de la decolonialidad planetaria-complejidad.

Sigamos inspeccionando la crisis de la educación en el planeta a la luz metacognitiva profunda de la decolonialidad planetaria-complejidad, con las Sagradas Escrituras como sabiduría, la transmodernidad y la complejidad de la vida entre ellos resultados de la teoría de la complejidad.

Deconstrucción de la crisis. La educación instrumento de opresión en la colonialidad global, urgentes des-ligajes

Sabiendo que “el rizoma como un caso de sistema complejo” (Ingala, 2008, p.258) seguimos entramando, y lo que hacemos es complejizar, donde de acuerdo con el rizoma y sus propiedades todas las crisis dentro del problema colonial de la matemática tienen referencial importancia, sin preeminencias para comprender y además que vemos que todas ellas están dependiendo una de la otra. Ya luego volvemos sobre las crisis para dar algunos des-ligajes

(Rodríguez, 2019a); así líneas de salida que más bien son mapas reticulares y a-formes. De esta manera rizomática, deconstructiva jamás lineal se investiga con el transmétodo en cuestión. La lectura no es fácil para los que siguen apegado a los falsos modelos de la IMDRC (introducción, metodología, desarrollo, resultados y conclusiones) de investigar metódicamente; y de presentar los resultados en revistas que hasta cambian las estructuras de los autores para encasillarlos en su colonialidad. Para las personas ateas, humanistas y denigrantes de la complejidad de la vida. Más aún cuando aquí la autora es víctima del proceso educativo y agente de cambio, sujeto activo en primera persona en la pesquisa.

La educación incomprendida negadora de la complejidad de la creación, del ser humano, en tanto este en su originalidad de creación es: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios (Rodríguez, 2022c), pero el ser humano le es trochada la naturaleza, el alma y espíritu en su educación, se educa a un sujeto que no es el ser humano en su complejidad. Los antiguos pensadores sabían que la razón no sólo se aloja en la mente sino en el alma y espíritu. En su misma condición humana es prohibitiva el sentipensar en ello, la provocación de su razonar para definirse así mismo es desde la mente. Así manifestaciones no comprendidas fueras de ellas son obviadas y quedan en la condenación prohibitiva; en la que Dios de ser pensado se remite a una religión que es del ser humano; o a una condenación de su espíritu que debe enajenarlo de la propia creación del conocimiento de su ser. Por ello, en esta pesquisa, “liberamos a la concepción de Dios desde una visión compleja, cristiana, evangeliza, aceptando que Jesucristo murió como hombre por todos nosotros” (Rodríguez, 2023d, p.2); y propendemos una educación para la realización del ser humano, la paz, la solidaridad, el pensamiento profundo y el amor en comunidad.

Alerta para desmitificar la Biblia y Dios de las religiones opresivas; no estamos defendiendo religiones; al contrario nos distanciamos de su eje de poder y aceptamos nuestra creación y la dependencia de Dios, ello abre un espectro de comprensión y sabiduría en una praxis de amor por la humanidad. Debo decir que pese a que la Biblia es el libro más traducido y más vendido en la historia de la humanidad se confunde su contenido, que es la Sagrada Palabra de Dios, con un libro religioso, pero no es un libro de pautas religiosas; es el texto más profundo y científico que tiene contenidos de medicina, biología, matemáticas, historia, física, astronomía, entre otras. Además de una sabiduría única que provee en la interpretación el

Espíritu Santo que es Dios con nosotros. Es el único libro manual de vivir y convivencia del ser humano, dada por nuestro creador directamente. Y las predicciones exactas que se cumplen en el planeta. Es de reflexionar que, si acepta que un artefacto debe ser instalado y seguido el manual de su fabricante para su correcto uso y duración, ¿Por qué no aceptas que los seres humanos tenemos instrucciones de cómo vivir en obediencia, ser educado, dadas por nuestro único creador: Dios amado y que no conviene violarlas?

La educación en todo el planeta tiene rezagos inmensos de la colonialidad, la decolonialidad planetaria ha sido un desiderátum en la educación, de la misma manera que la complejidad; excepto países como Japón, entre otros países que desarrollan una educación verdaderamente ejemplar, “la educación colonial es reduccionista y neutra en la vida del ser humano, su significancia; porque dicha educación en vez de evolucionar en una prosperidad sustantiva que educar respecto a la concepción del ser humano, ha involucionado” (Rodríguez, 2023e, p. 513-514). Y este eje complejo de la crisis mundial de la educación se sustenta en la negación de la complejidad del ser humano, para embarcarse, embarazarse del sostén de los proyectos hegemónicos de la colonialidad global. Lamentablemente en muchas ocasiones es urgente propiciar como docente que la educación debe reformarse y “enseñe a distinguir los problemas fundamentales y nos prepare para afrontarlos en diálogo con la política; que coloque los conocimientos humanos en función de la vida y no contra ella” (Morín y Delgado, 2017, p.35); pero que esto no ocurre pues el docente está obedeciendo al sistema, y su formación colonial reduccionista no avizora o no le interesa dar el viraje al barco que se hunde.

La educación que divide los conocimientos de los saberes, que instala topoi por todos lados, en donde de la concordancia se escasea, pues se niega la filosofía antigua como esencia compleja. En efecto esta colonialidad del conocer, del pensar, sentir y soñar se instaura en tanto que conocimientos vamos a enseñar, cuales conviene al proyecto hegemónico del momento, y entierra los saberes de las civilizaciones encubiertas con sus protagonistas en saberes menores, en mythos, que en la mayoría de los casos de considerarse, siempre lo definiendo como válido, el logos en impuesto como superior junto con quienes lo portan. Topoi por todos lados, separaciones amaestradas a soslayar y oprimir, tales como: saberes-conocimientos, mujeres-hombres, abstracto-concreto, sur global-Occidente, sur global-Norte, mente-espíritu, naturaleza-ser humano; entre tantos que se llevan a la educación como irreconciliables.

La educación con pedagogías deterministas permeadas de una didáctica del aula física ajena al aula mente social-espíritu del ser humano. La categoría aula mente-social-espíritu (Rodríguez, 2022d), deviene de un des-ligaje y re-ligaje (Rodríguez, 2019a) del aula mente social que es el espacio no físico, intersubjetivo del “sujeto un espacio intersubjetivo complejo donde la incertidumbre y la sensibilidad cognitiva interactúan para que el sujeto aprenda” (González, 2017, p. 7), donde el sujeto aprende en todo momento, lugar y tiempo. Pero que aula mente-social-espíritu acontece de una re-ligaje del aula mente social para pensar en la complejidad del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios (Rodríguez, 2022c). En la que el ser humano aprende con toda su complejidad, consiguiendo sabiduría especial desde el Espíritu Santo. Como soplo de vida dada al barro en la creación de Adán.

La educación que comienza en el hogares con individuos despatriados de la solidaridad, el amor y la justicia sino enrumbados en las tecnologías como medios de sobrevivencia y competencias; mientras que muchos adolecen de lo más esencial para vivir como la comida, el agua, el hogar. Errantes en guerras por todos lados, hasta guerras ficticias por las industrias que dañan su naturaleza contaminan sus ríos y huyen para no morir. En el caso de mi país Venezuela, “sostengo pues que la sociedad venezolana está asentada sobre las ruinas de un proyecto de Modernidad abortado (...) y que la experiencia subjetiva de este aborto nos habla de consecuencias y experiencias monstruosas y abominables” (Vásquez, 2019, p.104). Análisis que hago no desde la incitación al golpismo, ni oposición; menos a la invasión o bloqueo a nuestro país promuevo; sino un análisis profesional con más de 35 años de vida universitaria; que estamos en presencia de un populismo fallido, que es autoritarismo con alto contenido de fascismo y totalitarismo. Como lo expresa Rafael Miranda: *Del populismo al autoritarismo legalizado* (Miranda, 2020); cuando compara el caso Venezolano con el de Nicaragua.

La educación en mi país es des-patriada para ser ideologizada, carente de las ciencias, que voltea de la colonialidad tradicionalista a los nuevos instrumentos opresivos, que se vuelve fascista. El sistema educativo que se impone con nuevas universidades es totalmente ideológico donde los profesionales egresados de universidades tradicionales no tenemos oportunidad de ejercer pues criticamos la fallida decolonialidad que dista mucho de liberación; atendemos *a taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad* (Rodríguez, 2022b). La educación

opresiva que encaja al sujeto como objeto amaestrado a la imposibilidad de una educación para la liberación, la práctica de la libertad; a menos que surgen del propio seno contaminado un Paolo Freire de los nuevos tiempos, Simón Rodríguez.

En general, en el planeta, la liberación dada por Jesucristo para nosotros pretende troncharse a favor de la iniquidad, del transhumanismo; de la colonialidad global que se transfiere en la educación; pero los cristianos tenemos fe en dios que nadie nos apartará de su amor y salvación. *La impuesta educación humanista que convence de que la competencia es la única manera de vivir.* La educación con sustento en manifestaciones del humanismo, a decir: cristiano, marxista, existencialista, racionalista; entre otros ha cortado al ser humano en pedazos, lo ha separado de sí mismo, por lo tanto no reconoce a sus congéneres, menos como parte de la naturaleza; a aprendido inhumanamente a “conquistarla masacrándola, ha sido educado como tal; no es doliente de ella; y ha pensado que es indecible creer que forma parte de la naturaleza; que la puede llamar medio ambiente y adaptar como chimeneas o aires acondicionados con los transgénicos: la violación de la vida” (Rodríguez, 2023f, p.12); y esto se continua con el posthumanismo y transhumanismo. En el corazón de “esta crisis, ahondándola incluso, partimos del logro final de la modernidad, que concierne al problema primero del pensamiento: el descubrimiento de que no existe ningún fundamento cierto para el conocimiento y de que éste contiene sombras, zonas ciegas, agujeros negros” (Morín, 1994, p.25)

En general tenemos una educación metódica, incambiable irrestricta, sólo con variantes en la didáctica con el uso de las tecnologías, que enrumban el ser humano a la máquina, falto de solidaridad y del compartir en comunicada, con sus congéneres, en la que muchas políticas educativas quieren conseguir resultados diferentes siguiendo caminos iguales. En ello adolece la educación de la cultura, los saberes ancestrales; se hace un gran esfuerzo en la interculturalidad, en muchos países se ha avanzado en ello. Pero las falsas políticas de turno enrumban siempre a favor de la ideología del momento y se enajena al ser humano de su historia; pareciera educarse para vivir en otro planeta; educando a otro ser que no es humano.

La educación y su crisis se estudian e investiga en los métodos que legitiman la opresión. Así se sigue en la permisividad de que así es lo correcto de educar. No estoy con ello desmitificando el esfuerzo que levamos grandes educadores, pedagogos, los esfuerzos

incasables en muchos países. Pero hemos de dictaminar que los grandes problemas de la humanidad tienen gran carga de salida cuando la educación cambie; a lo mejor como dice Paulo Freire la educación no cambiará al mundo; pero éste no cambiará mientras no se cambie la educación. Y yo digo que la educación no cambiará mientras no se eduque al ser humano en toda su complejidad: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios.

Seguimos ahora reconstruyendo con algunas salidas en la deconstrucción rizomática que llevamos.

Reconstrucción en re-ligajes. La decolonialidad planetaria-complejidad como urgencia para cumplir *desiderátums* en la educación

Ya hemos dicho que la educación decolonial planetaria-compleja es un gran *desiderátum* hoy en la tierra; una aspiración deseable más hasta ahora no realizada. “Habría necesidad de una ciudadanía planetaria, de una conciencia cívica planetaria, de una opinión intelectual y científica planetaria, de una opinión política planetaria” (Morín y Kern, 1993, p.117). Para ello el viraje en la decolonialidad planetaria para pensar complejamente y poder aplicar los preceptos de la teoría de la complejidad son urgentes en la reforma del pensamiento, pues debemos considerar la perentoria necesidad de conforma un ciudadano planetario que sea capaz de poner orden en los fenómenos rechazando el desorden, de descartar lo incierto, es decir, de seleccionar los elementos de orden y de certidumbre, de “quitar ambigüedad, clarificar, distinguir, jerarquizar” (Morín, 2005, p.17). En ello el barco de la educación debe dar un viraje significativo.

Cuando hablamos que los seres humanos aprenden más allá del aula física de la escuela, sino en su aula mente social-espíritu debemos averiguar como el ser humano aprende profundamente, en el estudio decolonial de la crisis de la educación, la noosfera, expresa la convergencia de mentes y de corazones dando origen a una unidad más alta y compleja. En ello,

La Noosfera o noosfera, del griego *noos* (νόος), inteligencia, y esfera (σφαῖρα), es el conjunto de seres vivos dotados de inteligencia. Desde el comienzo de la humanidad con el ser humano nació la noósfera: esfera de las cosas del espíritu, por ello vivimos en medio de una selva de mitos que enriquecen las culturas. Los mitos han tomado forma a partir de fantasmas formados por nuestros sueños e imaginaciones. Las ideas han tomado forma a



partir de los símbolos y los pensamientos de nuestras inteligencias (Rodríguez, 2022d, p.6).

Estas realidades que permean el aula no física del estudiante está cargada de la diversidad cultural, de sus emociones, de los saberes ancestrales; pero también de su cotidianidad y juegos. Todo ello debe ser imbuido en los procesos didácticos del discente; más allá de los métodos generalizados para enseñar en masas, sin mirar la diversidad del ser humano. Así lo humano es esencial en la educación, en toda su complejidad. Se “debe volver el ciudadano planetario a las comunidades ancestrales a las que el desarrollo global ha sido ciego, en ello la decolonialidad planetaria promueve la inclusión del Sur y sus cosmovisiones y de todos los pueblos soslayados fruto del occidentalcentricismo racionalización sin razón moral” (Rodríguez, 2023g, p.73). En ello el topi conocimientos-saberes debe ser execrado de la educación y “superioridad debe abandonarse en el respeto por la cosmovisión y respeto por la vida y el planeta tierra con ello” (Rodríguez, 2023g, p.73). Es perentorio saber que en aula mente-social-espíritu existe una motivación especial para formar la responsabilidad, la solidaridad, el valor de la vida; ya que

Esas maneras de ser y estar en la tierra no está divorciada de la ciencia, a menos que esta siga pensándose como la rectora de la cientificidad y las viejas políticas soslayadoras e inhumanas las que creen tener la forma de vivir que ya ha fracasado; así el ciudadano planetario debe ser portadores de excelencias y des-ligado de la superioridad que no ha sido más que ceguera (Rodríguez, 2023g, p.73).

Por otro lado, la teoría de la complejidad aporta esencias en la educación, en tanto mentes decoloniales podamos comprender la profunda inclusión de dicha teoría para enseñar de manera compleja. Declaramos que sabemos de la complejidad de los sistemas y de la creación de la vida; pero para enseñar de manera compleja, investigar en ello como transparadigma y usar la complejidad como categoría y los preceptos de su teoría necesitamos mentes decolonizadas, de lo contrario nos quedaremos en un cuenco de mendigo profundamente vacío donde la teoría de la complejidad se queda en la postmodernidad, semánticas que han enredado los discursos en taras manipuladoras, queremos asegurar con

Enrique Dussel en su obra: *Europa, Modernidad y eurocentrismo*, que la postmodernidad es el cono de la modernidad (Dussel, 2000) la primera tiene los mismos fines, las mismas ataduras e intencionalidades: el proyecto colonial.

De la misma manera ocurre con las falsas transdisciplinidades que no son más que multidisciplinidades ejercidas en la colonialidad. Por ello, alertamos así la transdisciplinidad es “no es una disciplina, sino un enfoque; un proceso para incrementar el conocimiento mediante la integración y transformación de perspectivas gnoseológicas distintas” (McDonell, 2022, p.2). Sin embargo, apremia la circunspección de que “la descolonización epistémica envuelve variadas formas de transdisciplinidad pero no todas las formas de transdisciplinidad son decoloniales” (Maldonado-Torres, 2015, p.1). Debemos incidir entonces en romper el pensamiento abismal en la educación entre las disciplinas, las ciencias y la manera en que las presentamos, entramando, concordando topoi, en diatopías maravillosas que los conjuncionan; así en esas consideraciones salvaguardamos nuestras culturas, y develamos lo encubierto y desmitificados en la educación, pues,

Estamos lleno de develaciones de saberes de nuestras oprimidas civilizaciones que los docentes no llevan a sus enseñanzas, de las que conociéndose las siguen pensando con mente colonial; al fin les cobra sentido y preeminencia en sus prácticas los conocimientos legalizados, eurocéntricos (Rodríguez, 2023h, p.45).

De allí la importancia de des-ligarse de la opresión y compenetrarnos con el re-ligaje hacia la salvaguarda de la vida, la educación para la comprensión, para la solidaridad; “la religancia aparece como un desafío de orden: epistémico, ético, político y humano” (Rodríguez, 2019a, p.13). Pues es urgente saber que bajo las mentes transformadas podemos hacer el cambio tan anhelado y alcanzar los *desiderátums*, que hasta ahora no ha sido posible. Es que debemos dar ejemplo de humanidad, y no de humanismo, pues no podremos salvarnos a nosotros mismos, ni despejarnos de nuestra raíz que es Dios, en una relación orgánica, maravillosa, siendo luz, con Jesucristo la luz del planeta; “nadie enciende una lámpara para esconderla, o para ponerla debajo de un cajón. Todo lo contrario: se pone en un lugar alto, para que alumbré a todos los que entran en la casa” (Lucas 11:33).

Volvamos a los principios de la teoría de la complejidad, ver sus bonanzas en la educación. En especial en la Educación Decolonial Planetaria Compleja no distinguimos, no separamos la dialógica de la dialéctica y hablamos del principio dialógico - dialéctico. ¿Por qué principios dialécticos – dialógicos necesarios en la Educación Decolonial Planetaria Compleja? De acuerdo con Edgar Morín y los principios de la complejidad considera los siguientes principios: el sistémico, el hologramático, el bucle retroactivo, el bucle recursivo, la autonomía, el dialógico y el de reintroducción del que conoce en todo conocimiento (Morín, 1999). Con el principio dialéctico-dialógico, en la educación podríamos a dialogar las partes inseparables del ser humano, reconocer que es su complejidad: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios (Rodríguez, 2022e). Además podemos alcanzar pensamientos metacognitivos profundos, en tanto el ser humano puede discernir de acuerdo con sus propias capacidades, si están son provocadas e incentivadas de manera adecuada. Le invitamos a revisar todos los aportes de los principios de la complejidad en el libro titulado: *Educación Decolonial Planetaria Compleja* (Rodríguez, 2023h).

La educación debe promover la vida, su salvaguarda en todo sentido; para ello, educar para la tolerancia, el respeto por la naturaleza, por todos los seres humanos, sin importar sus conductas, debemos aprender a amarlos y respetarles, aun cuando no imitemos sus erradas conductas. Todo ello es educable; en ello es perentorio ser educados en el respeto; creyendo que podemos aprender y transformar nuestro entorno desde nuestra formación para el hacer en comunidad. Por ello, se debe deconstruir la educación humanista a favor de una educación humana, compleja, integrativa, caritativa, profunda en el pensar y discernimiento; en que los conocimientos no son definitivos, sin imposiciones; sino el discernimiento; entre tanto vamos transmétodicamente pensando en la complejización de los saberes-conocimientos. No olvidemos que la decolonialidad en la educación es una perspectiva especialmente amplia, diversa y prolífera para suscitar espacios de autorreflexión de los docentes en su ejercicio pedagógico (Argüello y Anctil, 2019).

Esa perspectiva liberadora de la educación, tantas veces estudiada con su ejemplo de praxis de Paulo Freire, una *educación como práctica de la libertad* (Freire, 1970), educar para la transformación, más allá de las competencias inhumanas; desde luego se ha de aprender oficios, ciencias en profundidad, altos valores profundos del hacer; pero al mismo tiempo la

responsabilidad en el ejercicios del ser profesional, esto se logra cuando el docente deja de imponer para aprender a hacer, en la comprensión; más en la abstracción-concreción, global-local, teoría-ejemplo; entre otras concordancias. “El docente debe estar despojado de su ejercicio de poder, de que el domina, él es el único que saber en la educación opresiva” (Rodríguez, 2023h, p.97)

En la educación decolonial y compleja existen aportes del sentipensar y la filosofía con la teología, con visiones antiguas de lo que es el ser humano, aceptada su complejidad alojada en la mente, alma y espíritu; así con “la filosofía volvería a encontrar su gran y profunda misión al contribuir a la conciencia de la condición humana y al aprendizaje de la vida” (Morín, 2002, p.57). Pero para ello pensamos en decolonizar la filosofía occidentalizada que abandona la perspectiva antigua de grandes pensadores complejos con Heráclito de Éfeso.

Seguimos en el proyecto decolonialidad planetaria-complejidad buscando *desiderátums en la educación* deseables y urgentes para plantear posibilidades. Vamos a concluir inconclusamente, es un tema que jamás se agota, la educación, en tiempos tan convulsionados.

Conclusiones inacabadas. Seguimos en las líneas de indagación

Al culminar sentimos que se comienza en un tema tan amplio, delicado, con muchas aristas para pensar en: *analizar en el proyecto decolonialidad planetaria-complejidad las premuras en la educación hoy y con ello desiderátums en la educación, esto es misiones de la educación que no se han cumplido*. Dejamos nuevamente sentado que la decolonialidad planetaria que interpreta la autora, que dirige sus líneas de pesquisa no promueve el ateísmo, no es socialismo disfrazado de comunismo, no es castrismo, ni jamás lo fue el nazismo; no es hoy el chavismo en Venezuela. La decolonialidad planetaria no atiende algún proyecto con diferentes objetivos liberadores donde se soslaya de alguna manera, donde se oprime; ninguno de esos propósitos puede designar lo decolonial planetario. Tal cual ya se dijo y Walter Mignolo lo ha respaldado en el inicio de la pesquisa.

Desiderátums en la educación, pese a que no se han realizado son deseables entre tanto la decolonialidad planetaria-complejidad le da la posibilidad de des-ligarse de la opresión, la colonialidad global y todo el reduccionismo y re-ligar hacia la liberación, la complejidad y todo lo que de ello se derive bajo mentes decoloniales. Sin mentes coloniales que rinden culto al mal,

a la denigración de la vida, y si ello no es atacado, y des-ligado de la educación no seremos más que marionetas los actores del proceso educativo.

La concientización-concienciación en una eticidad de primerísima responsabilidad debe ser un eje transepistémico que atraviesa la educación la transversaliza, esto es más allá de lo que se conoce, en la educación, en la praxis; que desde luego debe ser transformadora. Por ello, los proyectos que se desarrollen en los Estados o instituciones educativas bajo la intención decolonial planetaria-compleja deben ser de delicada revisión; los currículos, la didáctica; todo ello; no sea que se encuentren solapados nuevos instrumentos de opresión de la vida, de la denigración del ser y la asimilación injusta a la continuada colonialidad global. Ejemplo ya hay muchos sobre ello; y se usan nombres de grandes decoloniales, el liberador Jesucristo, Salvador del mundo; nuestros próceres: Simón Bolívar, Simón Rodríguez, pedagogos como Paulo Freire, el complejo Edgar Morín; José Martín ejemplo de vida digna; entre tantos otros; pero ningunas de las prácticas con su legado son dignas de llevar sus nombres cuando oprimen al pueblo y los asimilan a la ideología de turno, que desde sus intencionalidad no tiene perspicacia y humanidad sobre la vida.

Educación religiosa en muchas partes de Oriente y Asia que usan la Sagrada palabra para maltratar las mujeres, para llevarlas a menos que la nada. En ello, no hay ninguna liberación y Dios con su hijos Jesucristo revindico el papel de la mujer maltraída en su peregrinar y obra. Por tanto, ratificamos que la condición de Dios como relación en nuestra constitución compleja no está alineada con religión alguna; y lo volvemos a decir si se quiere usar estas letras como excusa para imprimir a la Sagrada Palabra de Dios como denigración quedarán develados ante el mundo, fracasarán en su intento opresivo.

Más sin embargo ratificamos la urgencia de educar para la vida, la solidaridad, el pensamiento profundo y el hacer decolonial planetario-complejo y en ello, la complejidad del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-espíritu-Dios; debe estar en constantemente en todo el proceso de enseñanza, pensando en la primerísima tarea ineludible del aula mente social-espíritu. En ello el discente debe en efecto discernir con toda su esencia en la cotidianidad y cultura de su vida. Para llevar de manera útil esperanza y accionar a sus comunidades.

Esto no significa el devaneo, la simplificación y el execrar las ciencias, su rigurosidad y especialísima función en la educación; pero con atención a la transdisciplinariedad decolonial

que imprima valor a las comunidades conjuncionados con los saberes encubiertos; ah raen el mismo nivel de importancia que los conocimientos. Es papel del docente incitar a una formación cantante de sí mismo, bajo la eticidad compleja de pensar su especialísima tarea. Reforma y más reforma de las mentes-alamas-espíritu, en el des-ligaje y re-lijage constante.

Gratitud y homenaje

A ti Jesucristo que viniste a morir por mí, a la vida legado de liberación y salvación, ante ti me humillo declarándote mi amor, gracias por ser la Luz del mundo, y así nuevamente les digo apreciados lectores: *“nadie enciende una lámpara para esconderla, o para ponerla debajo de un cajón. Todo lo contrario: se pone en un lugar alto, para que alumbre a todos los que entran en la casa”* (Lucas 11:33). Te amo Dios amado en el nombre de Jesucristo, gracias por tu Espíritu Santo en mí, mi ayudador.

Referencias

- ARGÜELLO, A.; ANCTIL, P. Presentación Decolonialidad y educación: epistemologías y experiencias desde el sur global. *Sinéctica*, n.52, 00001, p.1-3, 2019. [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2019\)/0052/001](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2019)/0052/001)
- DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia**. Valencia: PreTextos, 2004.
- DUSSEL, E. Europa, Modernidad y eurocentrismo. En: Lander, E. (Ed.). **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales: perspectivas latinoamericanas**. Buenos Aires: CLACSO, 2020.
- DUSSEL, E. Sistema-mundo y Transmodernidad. En BANERJEE-DUBE, I.; MIGNOLO, W. **Modernidades coloniales: Otros pasados, historias presentes** (pp. 201-226). El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2004.
- GONZÁLEZ, J. **Aula mente social. Pensamiento transcomplejo**. Barranquilla: Universidad Autónoma del Caribe, 2017.
- GUIC, L. Ramos Mejía y Las multitudes argentinas. Una intervención política en Buenos Aires, hacia fines del Siglo XIX. Tesis (Maestría de Investigación Científica). Buenos Aires: UNLa,
- FREIRE, P. **La educación como práctica de la libertad**. New York: The Continuum Publishing Company, 1970.



INGALA, E. La complejidad y el pensamiento de Gilles Deleuze. **Δαιμων. Daimon Revista Internacional de Filosofía**, Madrid, suplemento2, p.255–261, 2008. Disponible en: <https://revistas.um.es/daimon/article/view/120581> Consultado el 4 de abril 2024

MALDONADO-TORRES, N. Transdisciplinariedad y decolonialidad. **Quaderna**, París, n.3, p.1-20, 2015. Disponible en: <https://quaderna.org/wp-content/uploads/2016/01/pdf-NMTORRES.pdf> Consultado el 3 de junio 2024.

MCDONELL, G. **¿Qué es la transdisciplinariedad?** Simposio Internacional de Transdisciplinariedad. UNESCO, 1998. Disponible en: <http://www.unesco.org> Consultado el 12 de abril 2024

MIGNOLO, W. **La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial**. Barcelona: Gedisa, 2007.

MIGNOLO, W. La opción decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. **Tabula Rasa**, Bogotá, n.8, p.243-282, 2008. <https://doi.org/10.25058/20112742.331>

MIRANDA, R. Del populismo al autoritarismo legalizado. Análisis histórico comparado entre Venezuela y Nicaragua. **Noesis Revista de Ciencias Sociales y Humanidades**, Ciudad Juárez, n.29, n.57, p.23-38, 2020. <http://dx.doi.org/10.20983/noesis.2020.1.2>

MORÍN, E. **El Método III. El conocimiento del conocimiento**. Barcelona: Cátedra, 1994.

MORÍN, E. **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro**. París: UNESCO, 1999.

MORÍN, E. **La cabeza bien puesta: Repensar la reforma, reformar el pensamiento**. Buenos Aires; Nueva Visión, 2002.

MORÍN, E.; DELGADO, C. **Reinventar la educación. Abrir caminos a la metamorfosis de la humanidad**. La Habana: Editorial UH, 2017.

MORÍN, E.; KERN, A. **Tierra Patria**. Editorial Nueva Visión. Argentina, 1993.

RODRÍGUEZ, M. E. Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. **ORINOCO Pensamiento y Praxis**, Ciudad Bolívar, n.11, p.13-34, 2019a. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3709212>

RODRÍGUEZ, M. E. Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. **Sinergias educativas**, Quevedo, v.4, n.2, p.1-13, 2019b. <https://doi.org/10.31876/s.e.v4i1.35>

RODRÍGUEZ, M. E. Educación Decolonial Planetaria en Edgar Morín: aportes y transmetodología. **Cuadernos de investigación**, Maranhão, v.29, n.4, p.29–51, 2022a. <https://doi.org/10.18764/2178-2229v29n4.2022.58>

RODRÍGUEZ, M. E. Taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad. **Revista NuestrAmérica**, Santiago de Chile, v.20, e6907459, p.1-14, 2022b. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6907459>

RODRÍGUEZ, M. E. Transepistemas de la concepción compleja del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios. **PerCursos**, Florianópolis, v.23, n.53, p.157-179, 2022c. <https://doi.org/10.5965/1984724623532022157>

RODRÍGUEZ, M. E. El aula mente social en la educación matemática decolonial transcompleja. **Revista Hipótese**, Itapetininga, v.8, e022001, p.1-22, 2023d. <https://doi.org/10.47519/eiaerh.v8.2022.ID8>.

RODRÍGUEZ, M. E. Somos natureza na Terra-pátria: visões decoloniais do complexo planetario. **Revista Educar Mais**, Pelotas, v. 6, p.209-220, 2022e. <https://10.15536/reducarmais.6.2022.2723>

RODRÍGUEZ, M. E. Epistemes de los transmétodos decoloniales planetario-complejos. **Revista Educar Más**, Pelotas, v.7, p.385-400, 2023a. <https://doi.org/10.15536/reducarmais.7.2023.3236>

RODRÍGUEZ, M. E. El sujeto complejo y la voluntad: re-ligajes ecosóficos. **Revista Educar Mais**, Pelotas, v.7, p.34 - 47, 2023b. <https://doi.org/10.15536/reducarmais.7.2023.2891>

RODRÍGUEZ, M. E. Transepistemas devinientes de las rupturas asignificantes: decolonialidad planetaria-complejidad. **Griot: Revista de Filosofía**, Bahia, v.23, n.3, p.93-105, 2023c. <https://doi.org/10.31977/grirfi.v23i3.3610>

RODRÍGUEZ, M. E. Epistemes de los transmétodos decoloniales planetario-complejos. **Educar Mais**, Pelotas, v.7, p.385-400, 2023d. <https://doi.org/10.15536/reducarmais.7.2023.3236>

RODRÍGUEZ, M. E. Esencialidades de la Educación Decolonial Planetaria Compleja en su ascunción al principio dialógico-dialéctico. **Conhecimento & Diversidade**, Río de Janeiro, v.15, n.37, p.506-529, 2023e. <https://doi.org/10.18316/rcd.v15i37.10985>

RODRÍGUEZ, M. E. Educación Humanista: inhumanas políticas en des-ligaje decolonial planetario-complejo. **Revista Internacional de Formación Docente RIFP**, Itapetininga, v.8, e023011, p.1-23f. Disponible en: <https://periodicoscientificos.itp.ifsp.edu.br/index.php/rifp/article/view/969> Consultado el 3 de junio 2024

RODRÍGUEZ, M. E. **Edgar Morín. Luciérnaga planetaria enclave compleja**. Itapetininga: Edições Hipótese, 2023g.

RODRÍGUEZ, M. E. **Educación Decolonial Planetaria Compleja**. Itapetininga: Edições Hipótese, 2023h.

RODRÍGUEZ, M. E.; FORTUNATO, I. **Resistencia Freiriana: dialogo subversivo Venezuela - Brasil contra el fascismo**. Itapetininga: Edições Hipótese, 2022.



RODRÍGUEZ, M. E.; FORTUNATO, I.; ALVES, O. Apresentação del dossier: Edgar Morín en trama decolonial planetaria. **Cuadernos de investigación**, Maranhão, v.29, n.4, p.9-11, 2022. Disponible en: <http://periodicoseletronicos.ufma.br/index.php/cadernosdepesquisa/article/view/20026> Consultado el 4 de abril 2024.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. **Santa Biblia**. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.

VÁSQUEZ, P. Cuando se consume el cuerpo del pueblo. La incertidumbre como política de supervivencia en Venezuela. **Revista Iberoamericana**, Gran Bretaña, v.LXXXV, n.266, p.101-118, 2019. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2019.7726>